

LA FORMACIÓN DE LOS TEJEDORES IKOOTS, UNA REPRESENTACIÓN EN TORNO A SUS CREACIONES

ERIKA CARVENTE FLORES
JAIME ANTONIO HERNÁNDEZ SORIANO
POSGRADO EN ANTROPOLOGÍA, UNAM

TEMÁTICA GENERAL: MULTICULTURALISMO, INTERCULTURALIDAD Y EDUCACIÓN

Resumen

La (auto) biografía narrativa como método y como enfoque teórico nos aproximan a los significados atribuidos a sus prácticas de los tejedores Ikoots. La narrativa como medio para dar voz a los actores implica no solo reconocer a ellos, sino visibilizar al actor-comunidad, entrelazado en su lenguaje, tradiciones, costumbres y su cultura. El método biográfico configura la aproximación de la identidad del tejedor, en los relatos biográficos múltiples paralelos; es decir, un estudio polifónico que se configura a través de diversas voces. La entrevista biográfica un medio para reconstruir la vida pasada y ésta como marco generador de la comprensión de sus propias vidas; una entrevista en profundidad más cercana a la conversación nos conduce a la intimidad de los participantes. El análisis de contenido permite dar cuenta de sus aprendizajes, prácticas, experiencias, convivencias, etcétera, así también, un retorno de sí mismos.

Las representaciones están marcadas por las habilidades y conocimientos prácticos, estos se observan desde la proyección del actor hacia un horizonte de posibilidad como potenciador no sólo de la continuidad de una práctica, sino una de las posibilidades interculturales sobrevivientes en la comunidad de San Mateo del Mar, Oaxaca. La interculturalidad adquiere vida y movimiento en las manifestaciones comunales; la representación presente de la ausencia de sus antecesores, contemporáneos y sucesores, una práctica común de sensibilidad, dar entrada, abrir el espacio, hacerse a un lado y albergar a los otros quienes ocuparán el lugar vacante, pero desde una visión de proyecto, éste ausente en las instituciones educativas.

Palabras clave: representaciones, tejidos, interculturalidad, biograma, formación.

INTRODUCCIÓN

Las comunidades indígenas constituyen diversas formas de ver el mundo a partir de sus propias cosmovisiones, los procesos de formación son distintos, ya que mediante la experiencia se adquiere conocimiento y la transmisión en las comunidades indígenas varían de unas a otras, coincidiendo en los procesos colectivos de aprendizaje.

Las prácticas culturales forman parte de la cosmovisión de los pueblos originarios, éstas son: la pesca, el tejido, el bordado, la alfarería, los ritos, las danzas que a lo largo de la historia se han venido transmitiendo de generación en generación. Los tejidos configuran dimensiones simbólicas, cosmogónicas y la formación de los sujetos desde la concepción de cada cultura.

En la práctica textil se tejen elementos de la cultura como son sus costumbres y tradiciones que denotan un entorno sociocultural y que son compartidos en el contexto comunitario como resultado de procesos de socialización donde hombres y mujeres interactúan como miembros de la comunidad para la construcción de conocimientos simbólicos.

Los tejedores son un término que permite clasificar dentro de la diversidad laboral y ocupacional a un tipo de trabajador, pero también puede verse como un oficio que nos conduce a otro tipo de clasificación dentro de una diversidad artesanal. También puede estar dentro del arte y la cultura o puede verse como profesión pero así tendría otra connotación que nos aproxima a otro tipo de interpretación y desde la subjetividad de los actores nos aproxima a una representación con características peculiares.

Desde tiempos inmemoriales las sociedades han coexistido en su diversidad, los modelos educativos evolucionan tardíamente en función del desarrollo mismo de la sociedad o por lo menos sus actores intentan adecuarse a las circunstancias sociales, políticas y culturales, es decir, la existencia del actor en la diversidad conlleva a establecer pautas constitutivas propias de su cultura como sujeto-individuo, como sujeto-grupo y como sujeto-comunidad.

Las convivencias del sujeto en sus diferentes niveles de relaciones, se configuran elementos característicos propios de una cultura e imprime carácter interactivo con su sociedad, por lo que sus acciones las dirige a través de una intencionalidad que le imprime vida y movimiento a las relaciones que cultiva.

Entonces la cultura-interculturalidad de los diversos grupos que coexisten en el interior de una comunidad prevalecen y han sobrevivido en este caso desde la invasión española. Los Ikoots como

portadores de cultura, tradición, hábitos, así como bordadores, pescadores, campesinos, vendedores, coexisten en San Mateo del Mar, es decir, en el entorno de esta comunidad y en el contorno, no sólo los grupos, también instituciones comparten prácticas culturales, un tiempo, un espacio y un momento histórico-social. Por lo que los actores sociales tienen la oportunidad de ubicarse en los límites de estos dos espacios (Zemelman, 2006).

Para efectos de este estudio, las interrogantes que se plantearon en torno a los tejedores son las siguientes: ¿qué son? ¿Qué representa? ¿Qué se representan? ¿Cómo se organizan para coexistir este mundo globalizado por la mercantilización ante una actividad prácticamente manual cuando se vive la industrialización de todo tipo de actividad manual? En la cultura lkoots, los tejidos constituyen uno de los conocimientos más antiguos y forman parte de su indumentaria y se articulan con la historia que se presenta y se construye con los años. La práctica del tejido constituye un elemento que forma parte de su formación como sujetos, basada en formas de vida comunitaria donde se entrecruzan conocimientos culturales. Por lo que se plantea la siguiente pregunta general ¿Qué tipo de representaciones construyen los tejedores lkoots en torno a sus actividades y aprendizajes en la formalización de sus acciones y cómo estas superan lo representado y se constituyen hacia una presentación total?

Por ello se tiene como premisa, Analizar las representaciones que construyen los bordadores lkoots en torno a sus acciones, a través de sus significados socialmente construidos en sus prácticas de socialización, para establecer los niveles de interacción en el entorno. Reconocer los procesos de formación que se dan desde la comunidad, diferentes a lo escolarizado, considerando que dentro de su práctica del tejido se da un proceso de educación no escolarizada que permite no sólo conservar sus costumbres y tradiciones sino que ofrece una alternativa de considerar la educación que surge de la propia comunidad y que es considerada “informal” donde los sujetos construyen una identidad con el entorno sociocultural para la formación de sujetos que responden a las exigencias de la vida comunitaria.

Las representaciones socialmente construidas en los bordadores lkoots de San Mateo del Mar adquieren significados a partir de un habitus que se adquiere entre expertos, noveles y novatos que dan cuenta a través de sus obras.

Reconocer los tejedores como una actividad cultural llena de significados que ha permanecido por generaciones, valorar el rol de hombres y mujeres bordadores-tejedores que transmiten sus

aprendizajes y conocimientos a otros dentro de su grupo o quienes formaran a éste, en un trabajo no sólo de conservación de su cultura sino en su intervención en la socialización de sus saberes, que les permite a los más jóvenes ser parte de un grupo con identidad propia.

DESARROLLO

Dado que somos seres humanos, podemos comprender qué es y cómo se comporta un ser humano, estamos arraigados en un mundo social, compartimos un sentido común, en el mundo de la vida como lo llama Husserl (2008), es allí en la vida cotidiana la que hace comprensible el acto, porque adquiere sentido y significa “algo” desde lo personal o social dentro de uno mismo.

Con lo anterior, ese “algo” adquiere significado y representa “algo” para el actor, obviamente evocado por la entrevista implica que el sentido de la expresión, el actor recurre a una corriente de conciencia (Luckmann, 2008), y hace presente al pasado reciente, es decir, la ausencia se hace presente (Lefebvre, 2006) la presenta como la vivió, la sintió y como esa experiencia se reacomoda y da vida y movimiento a través de su acción como actor. Es decir, está enganchado con la comunidad y un grupo que se constituye, en este caso el tejedor.

Entonces, las representaciones son más que imágenes, ideas, abstracciones o percepciones que se encuentran en la mente de los sujetos fuera del entorno social, por lo que sería inadecuado estudiarlas al margen del contexto sociocultural porque “el modo de existencia de las representaciones sólo se concibe tomando en cuenta las condiciones de existencia de tal o cual grupo, pueblo, clase” (Lefebvre, 2006: 66).

Cada cultura y sociedad crea y recrea sus propias representaciones. Estas no son percepciones individuales y subjetivas, sino que son compartidas por los miembros de la comunidad, desde la colectividad. Los tejedores constituyen representaciones entorno a la identidad del ser lkoots donde reproducen el modo de existencia que los caracteriza, formas de ver y concebir la realidad en que viven.

Por lo tanto, las representaciones no son simples hechos, ni resultados comprensibles por sus causas ni simples efectos. Son hechos de palabra, de discurso y de práctica social. En este sentido las representaciones y sus tendencias provienen de “Sujetos” sin reducirse a una subjetividad tienen una objetividad sin reducirse a objetos sensibles o sociales, mucho menos a una cosa.” (Lefebvre, 2006: 104)

El tejido es y forma parte de “la presencia perdida... trasciende la ausencia y la representación, salvando la distancia infinita...” (Lefebvre, 2006, p. 22). Evocar a su experiencia, y como lo declinamos allá arriba, el significado y sentido de “algo” se sintetizan en códigos de lenguaje y esto se convierten en signos y estos son la representación de una representación. Los tejedores y sus tejido, representan a su experiencia, sus formadores (antecesores y contemporáneos), para Lefebvre ese producto u objeto se convierte en signo y tiene la función de signo, por lo que el “signo es una representación ‘redoblada’, escriben los exegetas. El único contenido del representante es lo que representa y su propia relación con ello” (p. 23).

Los signos y sus relaciones con el actor lo hacen inteligible de por sí y para sí. El lenguaje y el discurso son para el hombre y su existencia con el mundo; la representación termina por disolverse en el signo y se convierte en representante y representado, por lo que la representación en general termina como hecho o fenómeno de conciencia, individual y social, que acompaña en una sociedad determinada (y una lengua) tal palabra o tal serie de palabras, por una parte, y por otra tal objeto o constelación de objetos.

En relación a la metodología que parte como una preocupación de cómo conocer este mundo en el cual nos situamos, ante ello tomamos como enfoque “...el punto de vista fundamental con respecto al hombre y el mundo, que el científico trae o adopta con relación a su trabajo como científico, si ese punto de vista se ha hecho implícito o si permanece implícito” (Giorgi, 1970, p. 126)

Desde un enfoque biográfico narrativo intentamos aproximarnos a las representaciones que tienen sus orígenes o puntos de llegada y de partida de nuestra investigación en los tejedores Ikoots de San Mateo del Mar, Oaxaca. Es por ello, que la biografía de los actores nos acerca a observar los procesos de socialización ocupacional de los bordadores.

Las historias personales de la experiencia de ser tejedor y desde “un mar biográfico permite hacer un inventario de experiencias, saberes y competencias... (Bolívar, et al. p. 483). Por lo anterior, la narración biográfica ofrece un marco conceptual y meteorológico para analizar aspectos esenciales del desarrollo de los actores.

La formación de los actores se convierte en permanente y precisamente el ser tejedor tienen una continuidad en sus conocimientos prácticos que se conducen hacia la “perfección” a través de una consistencia y legitimidad y que termina convirtiéndose en significativo y con capacidad de la

autocomprensión de apropiación y reconstrucción de su propia formación a partir de su historia de vida.

En nuestra investigación se impone tener en cuenta saberes experienciales adquiridos en su vida porque son los que se convierten en conocimiento prácticos y son de los que dan cuenta los tejedores y para ello proponemos lo siguiente:

- a) Sustentar el marco conceptual desde la perspectiva biográfica
- b) Describir número de entrevistados
- c) Análisis de la información
- d) Propuesta de un biograma

La representación de la formación para los bordadores desde una práctica espacial “distinción entre prácticas espacial, representaciones el espacio y espacio de representación” corresponde a lo que se percibe lo más cercano a la vida cotidiana la formación de ser social que se sitúa en determinado tiempo y lugar como estas prácticas hacen posible este espacio; “los espacios de representación son los espacios vividos, los que envuelven los espacios físicos y les sobreponen sistemas simbólicos complejos que lo codifican y los convierten en albergues de imaginarios”. (Delgado, 2013, p. 2)

En la cultura Ikoots los sujetos que se interesan en la práctica del tejido construyen una historia no sólo en su proceso de formación como tejedores sino a lo largo de su vida personal, experiencias que provocan en su historia de vida cambios que determinan sus relaciones familiares, sociales y culturales, y que a su vez reorientan el rumbo de sus acciones y objetivos en sus proyectos de vida.

La práctica del bordado para los Ikoots representa un proceso de transformación emanada de logros y fracasos, donde el sujeto que borda ve en la práctica una posibilidad de sobrevivencia y realización personal a través de su trabajo y creatividad en sus productos.

La biografía como método de investigación permitió reconocer en los tejedores de la comunidad Ikoots fragmentos de su trayectoria no sólo como bordador, sino como sujetos miembros de una familia y una sociedad. Tal es el caso de una mujer tejedora (tabla 1) quien desde la primera infancia es involucrada en un cambio accidental ya que es trasladada de su lugar de origen a un espacio diferente bajo una estructura familiar en la que involucra un nuevo sistema de relaciones.

En la narración de su vida, resalta los inicios de su formación como bordadora, donde a través de su discurso hace presente el entramado de relaciones que se da entre padres e hijos o abuelos y

nietos, produciendo un cambio revivido ya que al hablar de sus primeras experiencias y logros en la práctica del tejido reconstruye y revive su historia familiar. El hecho de narrar cómo observaba a su abuelo tejedor gran parte de su vida y cómo él enseñó a su madre el uso del telar de cintura, y que a su vez ella aprende de su madre, no sólo nos está hablando de cómo aprendió a tejer sino de las experiencias, emociones y logros de aquellos que la anteceden.

Tabla 1. Biograma de tejedor

Biograma de la trayectoria del tejedor.		
1985	Nacimiento	
1987	Llega a vivir a San Mateo del Mar porque su mamá se casó.	Cambio accidental
1991	Observa tejer a su abuelo, él fue quien enseñó a su mamá a trabajar el telar de cintura.	Cambio revivido
1994	Aprende a tejer manteles y servilletas, su abuelo le enseñó. Estudia la primaria ahí no se borda, sólo en su casa.	Cambio revivido
1997	Entra a estudiar la secundaria y por las tardes ayuda a su mamá en el tejido.	
1999	En la secundaria lleva taller de corte y confección, es sobresaliente en su taller. Decide aprender el uso del telar de cintura porque le gusta, le enseña su mamá a hacerlo.	Cambio radical
2000	Termina la secundaria y deja de estudiar. Cambió destino Sus hermanos continúen con sus estudios.	Cambio radical
2000	Se dedica al tejido de tiempo completo. Elabora su primer huipil en telar de cintura.	
2002	Quiere estudiar corte en Veracruz pero no lo logra porque tiene que cuidar a sus hermanos y que ellos estudien.	
2009	Adquiere un puesto en el mercado para vender sus huipiles y demás productos.	
2010	Matrimonio Cambió destino Enseña a su esposo a bordar.	Cambio accidental
2013	Se organiza con su familia para que elaboren huipiles y otros productos, ella es la encargada de venderlos en el mercado.	

2015	Es la encargada de vender y organizar la elaboración y venta de los productos de la familia	
------	---	--

Tabla 1. Biograma 3 de Keila Mases, tejedora lkoots, San Mateo del Mar, Oaxaca.

En este sentido, la narrativa permite adentrarnos a la dinámica de socialización del conocimiento, donde se manifiesta que el aprendizaje del tejido se da a través de la observación de quien sabe tejer, donde el gusto, la participación y el interés hacen posible la consolidación de esta práctica generacional.

La formación en el tejido no se da de manera aislada, forma parte de un entramado de situaciones y vivencias que pueden cambiar el destino de cualquier persona. El caso que se presenta en el biograma de la tabla 1, se manifiesta un cambio radical en su historia de vida que transformó y modificó su ser y hacer como persona y como bordador. En la reconstrucción de su vida hace referencia al gusto que desde la infancia ha tenido por el bordado y al diseño textil, a su anhelo de estudiar diseño fuera de su comunidad y continuar con su formación básica, sueño y anhelo que se ve frustrado al tener que abandonar su formación escolarizada por asumir responsabilidades familiares, para que otros tengan la oportunidad de formarse profesionalmente. Situación que no impide la realización personal ya que se dedica de tiempo completo a la práctica del bordado.

Los cambios en el destino de una persona a lo largo de su vida varían en tiempo, espacio y circunstancia, en este caso, un cambio accidental hace posible que el destino de un bordador se consolide. El matrimonio, por ejemplo, es un elemento que hizo posible definir el rumbo de la bordadora, ya que, además de cambiar su relación familiar, lo integra a la práctica del tejido, consolidándose como elemento fundamental en la organización del sustento familiar.

El análisis de la historia de vida de un tejedor a través del enfoque biográfico es una posibilidad de ver al sujeto desde sus orígenes, cargado de vivencias, frustraciones, saberes, experiencias, logros y fracasos, con necesidades e intereses propios, que quizá comparte con los miembros de su comunidad, pero que determinan su forma de relacionarse consigo mismo y con el otro. Además una forma de ver el tejido más allá de organizar y contar hilos, sino comprenderlo como un estilo de vida que representa economía, tradición, formación, interacción, identidad y socialización.

CONCLUSIONES

A través del relato biográfico narrativo las mujeres tejedoras dan cuenta de su formación que fue de tipo “tejido a mano” o bien son encuentros cara a cara con sus contemporáneos que les permitieron constituirse en una trayectoria formativa, similar y bajo otros cánones. En sus narraciones dan cuenta de las experiencias significativas y se convierten en una interpretación de primer nivel, porque al narrar su vida no sólo da cuenta de su trayectoria en el tejido, sino que, se convierte en un acto comunicativo que representa el curso de una vida individual, que al ser analizada se convierten en nuestro marco conceptual de la investigación sobre conocimientos prácticos.

La biografía del actor, como un proceso reflexivo y ubicarlo en una corriente de conciencia se atreve a realizar una retrospectiva de lo que ha sido su biografía histórica, de la cual da cuenta como un proceso continuo a lo largo de su vida profesional docente.

El uso de la biografía narrativa conduce a observar al actor como un sujeto que no es una marioneta que dé resultados porque se le exige, sino que, es eso un actor que asume un rol y en su narrativa no sólo da cuenta de una historia de vida sino también, su trayectoria de formación, da cuenta de su autobiografía y biografía histórica como producto de su interacción en el mundo cotidiano.

Dar cuenta de su vida se observa que se engarza con otras vidas, con otras historias, como en este caso, la vida de los tejedores y confluyen en la vida cotidiana y cultural para buscar un cambio y una transformación no solamente para aprender, sino que la irrupción a la cotidianidad y monotonía que nos tienen acostumbrados, observando un cambio en sus vidas, vieron la utilidad de los conocimientos aprehendido, uso y aplicación al proyectarlos como posible fuente de empleo, integración y transformación.

La forma de presentar los resultados recobra importancia porque prevalece la subjetividad de los actores, son ellos quienes interpretan su realidad porque viven y actúan desde el sentido común y confluyen en el mundo de la vida cotidiana para dar paso a la vida social, ésta como resultado de las interacciones de los actores. Nuestra interpretación es de segundo nivel porque damos cuenta de acuerdo a lo que se relaciona con otros actores en función de la ausencia y presencia de las unidades mínimas de sentido, o bien, la categoría.

La importancia del método análisis de contenido garantiza que se logre representar lo que el conjunto de actores quiere decirnos, fragmentar el discurso (descontextualizar) obedece que ningún discurso es lineal o se mantiene bajo el mismo ritmo, es decir, el actor en diferentes momentos de la

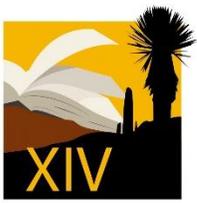
conversación sale y entra conciertas temáticas y estas se repiten a lo largo de dichas conversaciones, por ello la legitimidad de la fragmentación. Salvamos lo anterior por el uso de categorías con ellas integramos los diversos fragmentos que nos dicen o quieren decir lo mismo en diferentes momentos de la conversación, no sólo uno sino diversos actores y nos damos cuenta que, una historia es más que una historia de vida.

A manera de conclusión, las implicaciones de la transformación están en función de la posibilidad de mirarse como sujeto, para que los cambios de rumbo del actor le permitan por lo menos sentir vergüenza de lo que hace, ha dejado de hacer o sigue haciendo e incluso que nunca ha hecho. Por ejemplo, la actora siendo nativa de esa comunidad se atrevió a desafiar el confort y se dio cuenta que ni ella sabía de las personas que sabían tejer y tenían un telar en casa. Además la transformación en el actor, está el interés por aprender, el intento por cambiar, dejar de ser ordinarios y tener el sentido de proyección para constituir un mundo de posibilidades para quienes educan.

El ser consciente de que la trayectoria de formación en el tejido y su punto de partida lo ubicamos en el encuentro con el rol de actor, en el momento de enfrentarse con el *stok* como lo llama Schütz (1993), o bien, con la caja de herramientas para Bourdieu (2008), que no son otra cosa que el abastecimiento por el cual debo interpretar y actuar en ese mundo heredado por mis antepasados, contemporáneos y sucesores y conlleva a repensar lo que hecho o he dejado de hacer.

REFERENCIAS

- Bardin, Laurence (2002). Análisis de contenido, 3ª. ed. Colmenar Viejo, Madrid: Akal.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1978). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bolívar Botia, Antonio (2002). “¿De nobis ipsis silemus?: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. Revista electrónica de investigación educativa. Vol. IV, núm. I. Granada: Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Granada.
- Bourdieu, Pierre, Chamboredon, Jean-Claude y Passeron, Jean-Claude (2008). El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos. México: Siglo XXI.
- Delgado, Manuel (2013). El espacio público como representación: espacio urbano y espacio social en Henry Lefebvre. Porto, Brasil.
- Giorgi, A. (1970). Psychology as a human science. Nueva York, EEUU: Harper y Row



Husserl, E. (2008). *La crisis de las ciencias europeas y la trascendental*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.

Lefebvre, H. (2006). *La presencia y la ausencia. Contribuciones a la teoría de las representaciones*, México: FCE.

Shütz, Alfred (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Paidós.